

## 8ª sesión

# Jesucristo, nuestro Maestro

Juntos, como la Iglesia de los Hermanos, nos comprometemos a vivir y compartir de manera apasionada la transformación radical y la paz holística de *Jesucristo*, involucrándonos con el vecindario a partir de relaciones interpersonales. Para avanzar en ello, desarrollaremos una cultura de llamado y equipamiento de discípulos que sean innovadores, que se adapten fácilmente y no tengan miedo.

## Pregunta de enfoque

¿Cómo comprendemos a Jesús como Maestro?

## Texto(s) bíblico(s)

Jeremías 31.31-34; Juan 13.13-16

## Afirmación de enfoque

Jesús fue la realización de una nueva alianza que Jeremías visualizó hace mucho tiempo. A través de enseñar con el ejemplo, usar objetos cotidianos y compartir historias de personas comunes, Jesús escribió el amor de Dios en el corazón de aquellos que lo seguían. En su última cena con sus discípulos, Jesús usó el pan y el vino para simbolizar esta nueva alianza entre Dios y las personas. Lavó sus pies en un acto de servicio inesperado y les dijo que hicieran lo mismo. Jesús enseñó con autoridad y autenticidad enraizadas en su identidad de Dios encarnado. Como Maestro, Jesús desafía nuestra forma de pensar y nos encamina en un sendero de discipulado que nos lleva hacia nuevos vecindarios en los que podamos compartir el amor y la gracia de Dios.

## Materiales

- Papel de periódico o pizarra blanca y fibras
- Notas de agradecimiento
- Bolígrafos, lápices
- Dispositivo conectado a Internet

## Sugerencias de recursos audio/visuales

- Libro: *The Jesus You May Not Know* (El Jesús que quizás no conozcas) por David Jeremiah
- Poema: "[Count Well the Cost](#)" (Mide bien el costo) de Alexander Mack, traducido por Ora Garber
- Canción: "*Obey My Voice*" (Obedece mi voz) por Sheilagh Nowacki; "*Lord, Speak To Me that I May Speak*" (Señor, háblame, para que yo pueda hablar) por Frances R. Havergal
- Obra artística: "[Christ the Servant](#)" (Cristo el servidor) pintura de Yongsung Kim

# Reflexiones sobre los textos

¿Quién fue tu maestro favorito? Quizá, haya sido un maestro que te exigió y esperaba lo mejor de ti, uno que te alentaba y te hacía sentir importante, o uno que te respetaba mucho y te hacía desear dar lo mejor.

Los maestros han logrado impactar a incontables vidas. David Jeremiah escribe: “Aquellos que enseñan, comparten una profesión honorable, porque siguen los pasos de Jesús, el Gran Maestro. ¿Sabías que se referían a él más que como Jesús o Cristo o Señor, con su título de Maestro? Esta es la palabra que usaban las multitudes. Así es como los discípulos le decían. Jesús mismo usó el término cuando dijo: ‘Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy’ (Juan 13.13)” (73).

Jesús enseñó la verdad porque él es la verdad (Juan 14.6). Sus enseñanzas asombraban a la gente. “Cuando Jesús terminó de hablar, toda la gente estaba admirada de cómo les enseñaba, porque lo hacía con plena autoridad, y no como sus maestros de la ley”. (Mateo 7.28-29 DHH).

A través de sus palabras y acciones, Jesús nos enseñó sobre amar a Dios, el uno al otro, la iglesia, y a nuestros enemigos. Nos enseñó sobre el regocijo, la gracia, la generosidad, el perdón, y el orar. Nos enseñó sobre medir el costo del discipulado, dejar que nuestra luz brille, ir a los confines del mundo en su nombre, y el servicio.

Cuando supo que había llegado su hora de dejar este mundo, Jesús lavó los pies de los discípulos. Pedro se opuso, sin comprender por qué aquel que él sabía que era el Cristo, el que él creía que pronto establecería su reino eterno en la tierra, adoptaría la forma del último esclavo para lavar los pies. Sin duda todos los discípulos se sorprendieron.

La sorpresa de los discípulos habrá continuado cuando después de cenar, Jesús tomó una hogaza de pan, agradeció, la partió y se la dio, diciendo: “Este pan es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí”. Luego hizo lo mismo con la copa después de cenar, diciendo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes” (Lucas 22.19-20).

Los discípulos estaban esperando una nueva era. Esperaban que Jesús comenzara su gobierno y reinado como Mesías. No estaban esperando escucharlo hablar de la sangre de una nueva alianza. Sin embargo, en ese hecho, Jesús estableció la nueva alianza tan esperada que marcó el comienzo de una nueva era (Ezequiel 11.19, 36.26, Jeremías 31.31-34, Hebreos 8.10). Con la nueva alianza llegó la promesa de un poder interior. “...Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo” (Jeremías 31.33). En la nueva alianza, todos podrían conocer verdaderamente al Señor a través de una relación personal en lugar de sólo ser mediados por los sacerdotes y profetas.

Jesús fue la realización de una nueva alianza que Jeremías visualizó hace mucho tiempo. A través de enseñar con el ejemplo, usar objetos cotidianos y compartir historias de personas comunes, Jesús escribió el amor de Dios en el corazón de aquellos que lo seguían. Ese ministerio continúa en maestros, padres, predicadores y mentores que traen a la vida práctica las enseñanzas de Jesús, con la ayuda del Espíritu Santo. Comprender a Jesús como Maestro es esencial para una visión de la iglesia como discípulos que comparten con pasión el amor y la gracia transformadores de Dios.

## Encuentro

Escoja una de estas actividades para presentar la temática de hoy.

- *1ª opción:* Invite a los participantes a pensar en su maestro favorito: ¿En qué manera esa persona impactó tu vida? ¿Por qué? Use papel de periódico o pizarra blanca y fibras para hacer una lista de las cualidades de un buen maestro.
- *2ª opción:* Divida al grupo en parejas o tríadas. Pida que cada grupo realice una lista de cinco historias del Antiguo Testamento y cinco historias del Nuevo Testamento que sientan que son las más importantes para transmitir la fe. Haga que los grupos compartan sus historias. ¿Cuáles historias están en todas las listas? ¿Cuáles historias faltan? ¿Qué hace que estas historias sean tan importantes en su camino de fe?

## Descubrir la historia de Dios y su visión

Lea los textos de hoy (Jeremías 31.31-34; Juan 13.13-16) en voz alta o comparta la lectura teatralizada de las páginas 5 y 6. Necesitará cinco voluntarios para la lectura teatralizada.

## Explorar la historia de Dios y su visión

Escarbe con mayor profundidad en los textos de hoy a través de estas preguntas.

- En Juan 13.13-16, ¿cómo desafía Jesús las ideas de los discípulos de lo que significa ser un seguidor del Mesías? En esta instancia, ¿cuál es su método principal de enseñanza? ¿Por qué es tan eficaz?
- ¿Cuáles otros métodos utilizó Jesús a lo largo de su ministerio? ¿Cómo conectó Jesús con sus seguidores? ¿Qué tenían sus historias y enseñanzas que inspiraban a las personas a seguirlo?
- Lea el pasaje en Jeremías 31.31-34 otra vez. El profeta habla de una nueva alianza escrita en el corazón de las personas. ¿Qué problema había con la antigua alianza? ¿Por qué era obsoleta? ¿En qué maneras es Jesús la realización de esta nueva alianza?
- En el versículo 34, el Señor dice que "todos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán". ¿Qué significa para ti "conocer al Señor"? ¿Es algo que se puede aprender en un aula?
- ¿En qué manera se diferencia este "conocer" del conocimiento de hechos o de otra información? ¿En qué maneras nos enseña Jesús a *conocer a Dios* en lugar de *conocer acerca de Dios*?

## Responder a la historia de Dios y su visión

Reflexione sobre el significado de los textos a través de estas preguntas.

- En papel de periódico y usando fibras, dibuja un corazón grande. Basado en el estudio de hoy y en tu propio camino de discipulado, ¿cuáles son las marcas de la nueva alianza que serán escritas en el corazón de las personas? Jesús es la realización de esta alianza y el Espíritu Santo la continúa en la actualidad. ¿Dónde ves la obra de Jesús como Maestro y el Espíritu Santo obrando en tu vida o en la de tu congregación?

- Todos son maestros en alguna forma. Tú puedes ser un maestro, un líder de jóvenes, un padre, y mentor de la fe para alguien. ¿En qué manera tu comprensión de Jesús como maestro otorga esencia y moldea el modo de enseñar, liderar o guiar a otros en la fe?
- ¿En qué manera la comprensión de Jesús como Maestro moldea el ministerio de tu congregación? ¿Cómo escribe tu congregación la ley y el amor de Dios en los corazones de las personas que ingresan a su compartir comunitario?
- ¿Por qué la comprensión de esta faceta del ministerio de Jesús, como Maestro, es importante para una visión para la Iglesia de los Hermanos?

## Empoderados por la historia de Dios y su visión

Para cerrar, escoja una de estas actividades.

- *1ª opción:* ¿En qué manera tu comprensión de Jesús como Maestro permea los ministerios de tu congregación? Destine unos momentos a evaluar el ministerio de formación de fe de tu congregación. ¿Cuán intencional es el ministerio de educación de tu iglesia con los niños y jóvenes? ¿Y con adultos? ¿Cómo apoyan a aquellos que se responsabilizan del ministerio de enseñanza en tu congregación?
- *2ª opción:* El autor Philip Wyle dijo: “Haber tenido, en toda la vida, un buen maestro puede a veces convertir a un delincuente en un ciudadano sólido”. Escribe una nota de agradecimiento a un maestro que haya tenido un impacto duradero en tu vida. Toma el tiempo de agradecer a Jesús, también, por sus enseñanzas y promesas, incluyendo el don del Espíritu Santo.

## Envío

Cierre su tiempo juntos con una de las canciones de la lista de *Sugerencias de recursos audio/visuales* y esta oración.

Jesús, tú eres nuestro Señor y Maestro, gracias por tu ministerio terrenal. Gracias por enseñarnos, a través de tus palabras y ejemplo, cómo quieres que vivamos. Gracias por el Espíritu Santo que vive en nosotros, guiándonos, recordándonos todo lo que nos has enseñado. Que podamos ser aprendices y seguidores fieles, en el nombre de Jesús, Amén.

# Lectura Teatralizada

- Narrador
- El Señor
- 1er lector
- 2do lector
- Pedro

*Narrador:* Pero esta es la alianza que haré con la casa de Israel después de estos días, dice el Señor:

*El Señor:* Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Ya no tendrá nadie que enseñar a su prójimo, ni dirá nadie a su hermano: "¡Conoce al Señor!", porque todos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán. Yo les perdonaré su iniquidad, y nunca más me acordaré de sus pecados.

*1er lector:* El pueblo de Dios no pudo atenerse a la ley de Dios por su propio esfuerzo.

*2do lector:* Así que Dios hizo una promesa de algún día escribir la ley en su corazón. Muchos años pasaron, hasta que un día...

*Narrador:* Antes de la Fiesta de Pascua, Jesús sabía que su hora había llegado de dejar este mundo e ir al Padre. Amó a los suyos que estaban en el mundo, y los amó hasta el final.

*1er lector:* Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús. Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura.

*2do lector:* Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. Llegó a Simón Pedro, quien le dijo:

*Pedro:* "¿Señor, me vas a lavar los pies a mí?"

*El Señor:* "Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero lo entenderás más tarde".

*Pedro:* "Jamás me lavarás los pies".

*El Señor:* "Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo".

*Pedro:* "Entonces, Señor, ¿no solo los pies, sino también las manos y la cabeza!"

*El Señor:* "El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos".

*Narrador:* Jesús sabía quién lo iba a traicionar, y por eso dijo que no todos estaban limpios. Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar.

*Jesús:* "¿Entienden lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y

ningún mensajero es más que el que lo envió. ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica”.

*Narrador:* En el Aposento Alto, Jesús hizo lo inesperado. Adoptó la forma del servidor más bajo y lavó los pies de sus discípulos. También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio a ellos y dijo:

*El Señor:* “Este pan es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí”.

*Narrador:* Luego hizo lo mismo con la copa después de cenar, diciendo,

*El Señor:* “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes”.

*Narrador:* Poco después, dijo:

*El Señor:* “Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre”.

*Narrador:* Y pocos días después, tal como Jesús prometió, el Consolador, ¡el Espíritu Santo, llegó!

*El Señor:* “Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne”. “Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho”.

*1er lector:* A nosotros Dios reveló estas cosas por medio de su Espíritu. Dado que su Espíritu escudriña todo y nos revela todos los secretos profundos de Dios.

*2do lector:* Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que reboen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.

*El Señor:* “Y este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado”.